

134 108
VERDADERA

RELACION DE LAS FAMOSAS

125

PRESAS, QUE POR ORDEN DEL EXCELENTISSIMO
señor Duque de Alua Virrey de Napoles, hizo el Capitan Sal-
meron con quatro galeras en la Goleta, y junto a la baxa
Calabria, en el mes de Febrero deste año de mil
y seiscientos y veinte y quatro.

Refiere se la prision y castigo que se hizo en Napoles al Morisco
Guadiato, çapatero, natural de Ciudadreal, famoso Cosario, y
Capitan de tres galeotas, y a otros Moriscos Españoles. Y asì
mismo se refiere el martirio que este perro dio al P.F. Buenauē-
tura, Capuchino, natural de Toledo, en la ciudad de
Saler de Berberia, cerca de la Mamora.

*Es copia de una carta que de Napoles embiò a Madrid don Anto-
nio del Castillo, criado del señor Virrey, a su agente en Corte*



CON LICENCIA.

Lo imprimiò en Seuilla Iuan Serrano de Vargas y Vreña,
Año de 1624.

123500548

74

E Stando furto con cinco galeras de Malta el General dellas, en la Isla de Zimbato, que està frente de la Goleta, esperando vn Galcon Turquesco, de que auia nueua que cargado de moneda y cosas ricas auia de passar de Argel a Leuante, sucedio, que a causa de vna tempestad que vna noche les sobreuino, dos dellas que solo pudieron çarpas, corrieron tal borrasca, que les fue preciso echar a la mar hasta la artilleria, y assi destrozadas vna aportò a Palermo y otra a Napoles. La Capitana con las dos restantes, no pudiendo çarpas con la breuedad a que el tiempo obligaua, tocando en los escollos se hizieron pedaços: la gente se escapò, y tomando tierra, estuuieron ocho dias, sin que el tiempo permitiesse, que ni de la Christianidad se les embiassse socorro, ni la nueua del naufragio llegasse a Berberia. Entre tanto vn traydor mal Christiano, forçado de las galeras perdidas, llamado Anibal, retirandose a vno de los tres montes de la Isla, hizo seña con fuego, a la qual acudieron Turcos de Tunez (auisados de la Goleta) que vista la rota, y dando en Biserta la nueua, armaron todas quantas galeras auia en ella y los baxeles que pudieron con animo de cautiuar al General, a los Caualleros y demas soldados en la Isla, donde los Christianos atrinchados, peleando valerosamente, mataron muchos de los Turcos, que alborotados intentaron la empreßa. Durante la pelea, llegò de socorro vna naue, que a toda prisa despachò el señor Principe Filiberto de Austria, Virrey de Sicilia, con buena artilleria, y buen numero de infanteria Española, que en llegando a la dicha Isla, començaron por su parte la batalla con tanta bizzarria, que hizieron retirar toda la multitud de baxeles enemigos, con que el General pudo embarcar su estandarte y gente, quedandose tan solamente algunos Turcos y Moros esclauos de las galeras, que se huyeron, y por no detenerse los dexaron gozar de su fuerte y libertad.

Luego que la galera arriba dicha aportò a Napoles, el Excelentissimo señor Duque de Alua, Virrey de aquel Reyno, despachò con toda breuedad (auiendo hecho reparar, adereçar y proueer la dicha galera de Malta) al Capitan Salmeron, con quatro galeras bien armadas y proueydas de soldados: las quales, junto con la dicha galera, tomaron su viage en demanda de la dicha

dicha Isla, a lónde llegaron pocas horas despues que la naue de focorro arriba dicha, se auia ydo de aquel paraje a Sicilia, y viend do tantos baxeles de enemigos, dieron sobre ellos, y aunque algunos se escaparon, tomaron otros, echando algunos a fondo, y abrafando con fuego a otros, con muerte de muchos Turcos, y prision de mas de ciento, escapandose los demas en la Isla, a quien siguieran de buen grado los nuestros, si lo consintiera el Capitan Salmeron, que les estoruò saltar en tierra so graues penas: el qual auiendose informado del suceso del General Maltes, de los Turcos prisioneros, se fue a Palermo, donde le hallò, y lleuò a Malta (por auerselo afsi ordenado el señor Virrey de Napoles) junto con sus dos galeras: en el camino encontró con cinco galeones de Christianos cosarios, armados en Napoles, Sicilia y Malta, que le contaron como en el golfo fuera de la Isla de Rodas auian peleado tres dias sin viento alguno con diez y seis galeras del Turco tan valerosamente, que no solo se libraron: pero destrozaron de manera las galeras Turquescas, q dentro dellas no se oia sino gritos, llorós y quejas: y que al fin, teniendo buen viento, se vinieron vitoriosos, y por mofa de los Turcos les echaron al agua vn gallo y dos gallinas atadas sobre vna tabla: y que los Turcos (aunque azibarrados de la befa) las sacaron del agua, y entraron en sus galeras.

Auiendo dexado el Capitan Salmeron en Malta al dicho General, tomò la derrota para Napoles (por dar quenta a su Excelencia de todo lo arriba referido) y en el camino junto a la baxa Calabria, dio con tres galeotas de moros y moriscos Españoles, cuyo Capitan era vn famoso cosario Morisco Español, natural de Ciudadreal en el Reyno de Toledo, çapatero de obra prima, que era su nombre, estando en España, Manuel de Guadiana, y despues se hizo nombrar Moratquiuir Guadiano, el qual era vezino y morador del Alcaçaua, fuerça y guarda de Saler, ciudad de Berberia cerca de la Mamora, cuyo sitio està poblado de Moriscos Españoles, que alli afsisten de guarnicion y presidio. Con el qual peleò mas de seis horas con tal teson, que en la resistencia se echò bien de ver el valor Español, que en sus pechos tenian aun encerrado, por el nacimiento y criança de tal tierra: pero con todo Salmeron y los suyos prouaron fer su

causa justa, mostrando en los hechos, con el valor de Españoles inuencibles, la nobleza de sus claros linages: y assi con ayuda de ellos, el dicho Capitan Salmeron al fin le rindio, cautiuo y tomò las tres galeotas con gran numero de hazienda y ricas mercaderias, y mas de sesenta Christianos, que auia cautiuido en diferentes parajes, sin otros muchos que traya al remo, y ochenta Moros y Moriscos Españoles viuos, echando los demas muertos y mal heridos a la mar. Llegò Salmeron con esta rica presa a Napoles, donde tomando el señor Virrey la parte que tocava a su Magestad (sin referuar cosa alguna para si) repartio lo demas con el dicho Capitan y soldados, y encarcelando a los Moriscos Españoles, les embiò Religiosos que les amonestassen a morir como Christianos, y al cabo de ocho dias los sacarõ a ahorcar, muriendo solos siete confessando nuestra santa Fè . Los demas fueron entregados a la multitud de muchachos que acudio, biẽ atadas las manos, que tuuieron fiesta doble con ellos este dia, rematandola con luminarias, que a la noche a poder de leña , hizieron en vn campo con sus cuerpos, en quien auian executado todo el dia castigos increíbles. El Morisco Cofario murio (como Christiano, confessando a Dios y su santa ley, con muestras de contricion y arrepentimiento) atenazado y empalado, por auer confessado muchos delitos en el tormento que se le dio, por auerle acusado vn Christiano su esclauo, que con habito Español entrava en Malaga, Gibraltar y otros puertos, a hurtar niños pequeños: y que auiendo cautiuido junto a Barcelona a vn Frayle Capuchino, natural de Toledo, llamado fray Buenaventura, con quien se puso a tratar de nuestra santa Fè, diziendo cosas muy feas y blasfemias, en deshonor de Dios N. Señor, y de su Madre santissima, por lo qual el Religioso le escupio a la cara, y al punto el Morisco le metio vn puñal por el cuerpo , y antes q muriesse le echò en el calderon de la brea con que estaua dando carena, donde rindio su alma al Señor que la criò, como valeroso martyr.